



el tlacuache

S U P L E M E N T O C U L T U R A L

Atendiendo a los muertos y sus apetencias de vivos en la víspera de San Miguel, en Coatetelco Morelos

Janeth Pineda Paredes

Etnografía de las regiones indígenas de México en el Nuevo Milenio

El día 29 de septiembre es una de las celebraciones más importantes del estado de Morelos, dentro de la tradición cultural de los pueblos originarios, es una tradición nahua y en Coatetelco la celebran el 28 de septiembre en la víspera al día dedicado a San Miguel Arcángel. A diferencia de otras comunidades, con ésta festividad inician los preparatorios para los muertos, en este pueblo.

Comienzan los preparativos desde el 27 de septiembre, desde ese día se pueden apreciar uno que otro puesto de "coronas," Eran elaboradas con carrizo nuevo o de los chiquigüites viejos, las adornaban con papel de china, en la actualidad las confeccionan con alambre mientras que las flores son de plástico, de diferente figuras, de diversos colores y tamaños en las afueras de las casas y en el mercado. Entre los puestos habituales se encuentran los destinados a la venta de "la flor de pericón." Las señoras y señores que venden dicha flor son originarios de un pueblo cercano Cuentepec, perteneciente al municipio de Temixco. Ellos venden esta flor y algunos otates que servirán para mover el *atole* o mole *verde*, para la celebración de *día de muertos* y/o en diciembre, para los festejos al *niño dios*. En las tiendas lo que más compran los lugareños son veladoras, piloncillo, azúcar, canela, anís, royal, leche, lechera y pasas.

El 28 de septiembre, desde muy temprano, las familias inician las actividades sobre todo en el campo, se observan a los señores regresando montados a caballo con sus ayates llenos de elotes para preparar los alimentos de la ofrenda. El mercado se ve más colorido que de costumbre, destacan los vendedores de flor de pericón, los que venden *coronas* y los que ofrecen algunos elementos rituales que se utilizan como parte de la ofrenda tales como velas de cebo, papel picado, pancitas, confeti y elotes para los que no siembran que son la minoría. También se notan algunos puestos de flor tlapaneca, de cultivo singular en la comunidad, quizá porque dicha planta se cultiva solo ahí. También se aprecian varias señoras vendiendo ciruelas rojas traídas de Palpan de Baranda, localidad que pertenece al municipio de Miaquatlán, los negocios frecuentes de frutas y verduras lo que más venden éste día son los plátanos, manzanas rojas de temporada, guayabas, uvas verdes o rojas. Una vez realizadas las compras, procede el trabajo en casa, comienza el hombre por armadas las cruces de pericón de un solo tamaño, mismas que serán colocadas en cada una de las principales puertas, ventanas y/o plantas, árboles. Cabe mencionar y en los principales corredores y caminitos de tránsito que más se frecuenta por toda la casa. Se hace una cruz más grande con su respectivo papel picado, la pancita. Se le agregan algunas flores que se cultivan en el jardín de la casa y se sitúa en la entrada principal.



Algunas familias de la comunidad optan por comprar elotes a familias que se dedican a la agricultura, Coatetelco 28 de septiembre (Janeth Pineda, 2013).

A diferencia de las ciudades que colocan la cruz de pericón como protección del *demonio*, en Coatetelco además de la protección es visitar a los difuntos, con una pequeña ofrenda y como parte de agradecimiento por la cosecha, esta celebración continua con el primero de octubre ya que en la mayoría de las casas católicas de la comunidad, principian con el anuncio de las campanas de la iglesia. Aproximadamente a las siete de la noche, colocan en el *altar* o en la *mesa* importante



Emprenden las compras de flor de pericón, el 27 de septiembre en la banqueta del que fue el centro de salud de Coatetelco, Morelos (Janeth Pineda, 2013).



Venta de coronas y los objetos litúrgicos que serán parte de la ofrenda en el panteón de Coatetelco (Janeth Pineda, 2013).

de la vivienda un vaso con agua y una veladora, abren la puerta principal porque se tiene la creencia del regreso de sus difuntos, esto se realiza todos los días hasta el 31 de octubre que es predestinado a los *muertos chiquitos* y el 01 de noviembre es en honor a los *muertos grandes* ya con ofrendas en cada uno de los hogares (mole verde, tamales de sal, chocolate, pan, fruta ceras, flor de cempasúchil y terciopelo, algunas matas de cacahuete o mazorcas en forma de cruz, con indumentarias tales como morrales, sombreros y/o huaraches).

Hay familias que no cocinan tamales para su ofrenda y en contraste las hay que preparan a veces hasta setecientos, según el número de miembros que tenga cada la familia. Aunque no lleven tamales, ofrendan a sus difuntos en el panteón frutas de temporada (ciruelas, manzanas, guayabas y uvas), sus respectivas coronas, pancitas de colores, velas de cebo, veladora, un vaso con agua, refresco, cerveza, tabaco, alcohol, según sea el caso.

El tamaño de la ofrenda varía en cada una de las tumbas ya que en algunas de ellas se pueden encontrar hasta *10 velitas de cebo*. A cada difunto le corresponden dos velitas, una veladora, cuatro tamales, cuatro elotes, fruta y un vaso con agua. En el panteón antiguo tradicional, las familias han enterrado a sus difuntos junto a las tumbas de los padres o de los abuelos según sea el caso. Las esposas después de acompañar a sus esposos a sus tumbas familiares, y de que se hayan terminado de derretir las velas, se dirigen a las tumbas de las familias de donde salieron para casarse. Se cree que las velas ofrecidas brindan un aroma que es percibido por los difuntos. De tumba a tumba y de familia a familia se van intercambiando los tamales, elotes hervidos y fruta entre los allegados de cada familia. Culmina esta actividad ya muy noche alrededor de las diez once de la noche, en este año se dio cita la banda de viento y unas bocinas para ambientar el lugar.

Cabe mencionar que se principian los preparativos de *día de muertos* con la víspera de *San Miguel* ya que los familiares hacen su primera visita a sus difuntos ofreciéndoles las cosechas de sus cultivos, junto con frutas, flores y velas que la colocan en sus respectivas tumbas. A finales de octubre la ofrenda se efectuará en cada uno de los hogares es decir ahora son “los difuntos visitaran a sus respectivos familiares”. Es interesante la cuestión de la *comida ritual* que es el tema que a mí me interesa estudiar aún falta mucho por investigar, es por ello que se retomará para próximas investigaciones.



Sepulcro con varios ofrecimientos para sus respectivos difuntos tamales, elotes, agua, veladora, velas de cebo, alcohol, flor Tlapaneca, confeti, frutas como mango, uvas y ciruelas en Coatetelco (Janeth Pineda, 2013).

La memoria gráfica del Proyecto Arqueológico Chalcatzingo (1972-1974)

Erick Alvarado Tenorio
Foteca Juan Dubernard

De 1972 a 1974 surge el “Proyecto Arqueológico Chalcatzingo” en conjunto con la Universidad de Illinois y el Centro Regional Morelos-Guerrero del Instituto Nacional de Antropología e Historia, co-dirigido por el Arqueólogo Jorge Angulo, Raúl Arana y David Grove, el producto de investigación es el libro “Ancient Chalcatzingo” (1986), pero existe un documento más; un acervo fotográfico que registra los tres años del proyecto, juntos constituyen el reporte más extenso y detallado del sitio.

El Fondo fotográfico “Jorge Angulo Villaseñor” se compone de varias series de imágenes fotográficas, entre ellas la “serie fotográfica Chalcatzingo”. Toca temas de arqueología como: salvamento, registro de piezas, hallazgos prehispánicos, rescate, denuncias y trabajos de consolidación, así como el registro de inmuebles coloniales, sin dejar atrás el reflejo de la vida cotidiana del sitio en la región del oriente de Morelos. Antecedente sobre Chalcatzingo

El pueblo de Chalcatzingo se localiza en el municipio de Jantetelco, en el valle de Amatzinac, ubicado en la parte oriente del estado de Morelos. El valle inicia en las laderas al sur del volcán Popocatepetl. Las tierras anchas y planas del valle están constituidas por sedimentos volcánoclasticos, cortadas por barrancas profundas y abruptas, en cuyo fondo se ubican dos cerros interconectados: el Cerro Delgado y el Cerro Chalcatzingo, éste último de mayor tamaño, también conocido como “Cerro Gordo” o “Cerro de la Cantera”.

Los monumentos de “tallas en bajorrelieve” de los cerros de Chalcatzingo han sido objeto de estudio por diversos autores desde 1932, tras el descubrimiento del monumento llamado “el Rey”, en el Cerro de la Cantera; el Departamento de Arqueología, aproximadamente en los años 30’s envió a la arqueóloga Eulalia Guzmán (1890-1985) para verificar el hallazgo, en esta oportunidad, se reportó el hallazgo de cinco esculturas encontradas en el “Cerro de la Cantera”, el cual se publicó en 1934.

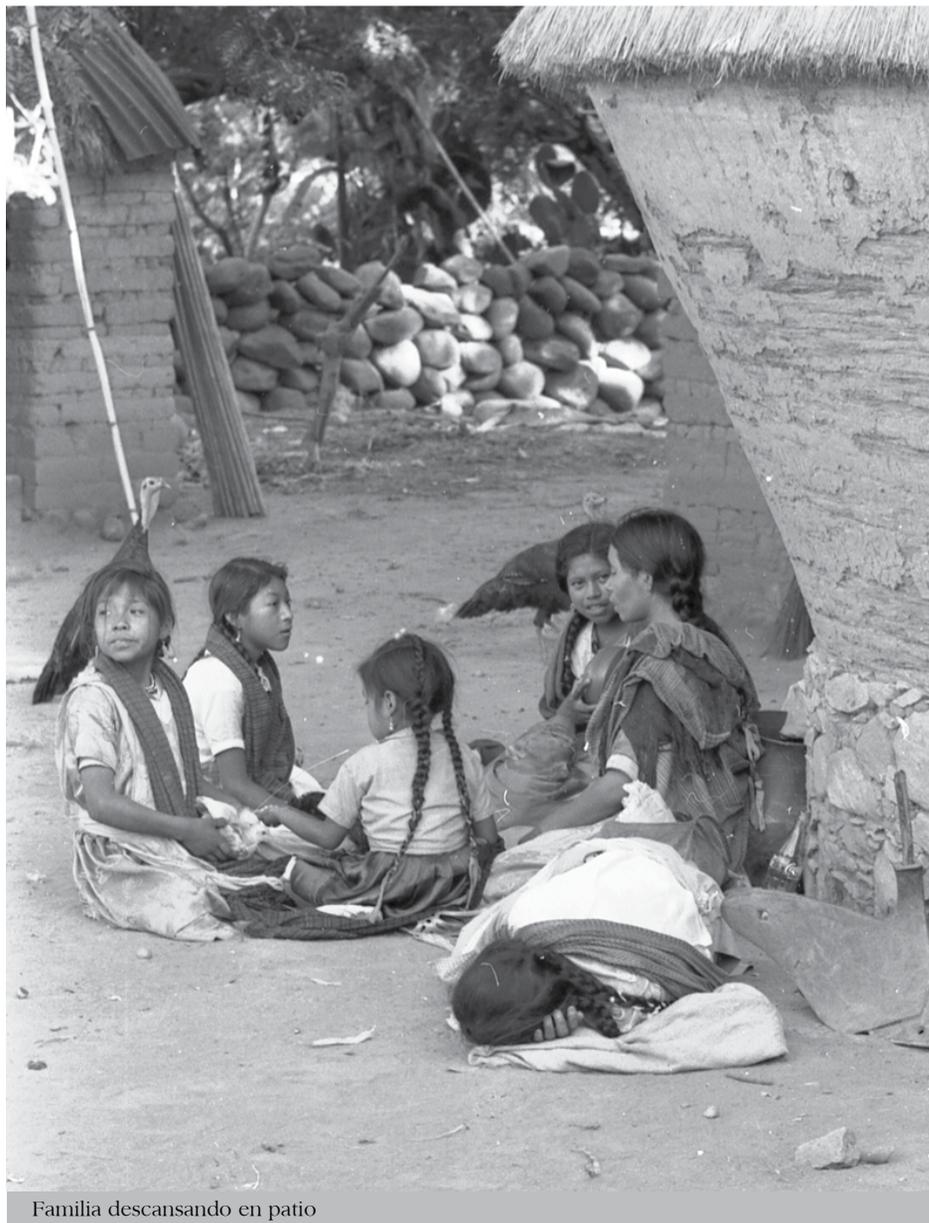
Casi 20 años después, en 1953, el arqueólogo Román Piña Chan, reanudó las exploraciones en el sitio. Mediante calas y pozos en el montículo y en la plaza principal, se recuperaron fragmentos de cerámica similares a los hallados en sitios como Zacatenco y Tlatilco, en el Valle de México, confirmando así la presencia de un asentamiento durante el período Formativo en Chalcatzingo.

Las exploraciones de la Arqueóloga Carmen Gloria Cook, publicadas en su libro “Sculptures and Rock Carvings at Chalcatzingo” (1967), plantearon su posible pertenencia a la cultura olmeca, con excepción del monumento 30, que aparentemente corresponde a un marcador de juego de pelota similar a los identificados en Teotihuacan. También señaló que si bien Chalcatzingo es un sitio ceremonial muy distinto a los conocidos en el Golfo de México, guarda similitudes de estilo en sus representaciones y arquitectura, por lo que puede afirmarse que se trata grupos culturales afines.

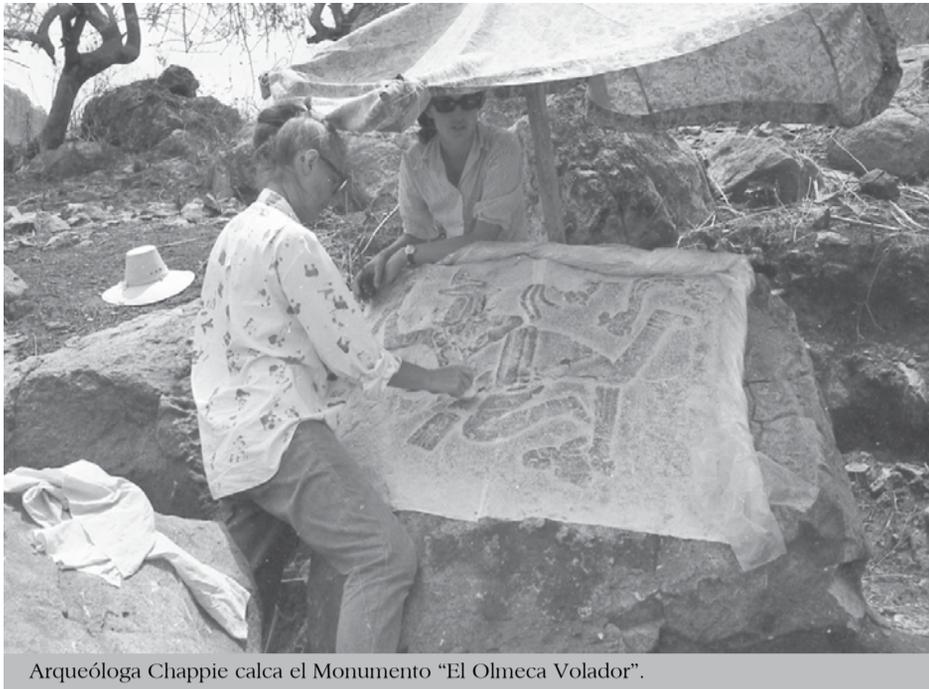
Sin embargo, casi cuatro décadas después de las exploraciones hechas por la arqueóloga Guzmán, la naturaleza de Chalcatzingo seguía siendo tema de debate, debido a la “presencia olmeca”, reportada por Carmen Cook: ¿Habría sido una colonia Olmeca? ¿Un centro de control de comercio? ¿Qué tipo de asentamiento hubo en Chalcatzingo durante el período Formativo? ¿Qué es Chalcatzingo?

Chalcatzingo a través de la fotografía

En 1967 el Arqueólogo Jorge Angulo Villaseñor reanudó las investigaciones en el sitio,



Familia descansando en patio



Arqueóloga Chappie calca el Monumento "El Olmeca Volador".

através del "Proyecto Arqueológico Chalcatzingo" (1972-1974), trabajo co-dirigido por el Arqueólogo David Grove de la Universidad de Illinois, y más tarde el también Arqueólogo Raúl Arana, quienes tenían como objetivo el investigar, consolidar y difundir los hallazgos que se dieran en el lugar.

Los resultados de las investigaciones producidas en este proyecto fueron publicados en el libro "Ancient Chalcatzingo" (1987); hasta la fecha, constituye el reporte más extenso y detallado de cualquier sitio del periodo Formativo en el centro de México. En este texto, Angulo y Grove realizaron la descripción y catalogación de los monumentos encontrados hasta ese momento.

Sin embargo, al realizar la exploración del sitio, Angulo no solo registra hallazgos arqueológicos; genera además, una puntual observación gráfica de la vida cotidiana del poblado de Chalcatzingo, la cual se han clasificado en varias categorías: grupos familiares, viviendas y arquitectura pública y cultural; imágenes que muestran la interacción de los pobladores con su entorno y la importancia que la tierra, rica en materiales orgánicos. La existencia del "Cuexcomate" en los patios de las humildes viviendas, el paisaje de los alrededores, adornado de cactus, ceibas, jacarandas y aquellos milenarios relieves, que representaban los elementos naturales en formas abstractas; todos ellos son el reflejo de la cosmovisión de sus habitantes, antiguos y actuales, fueron plasmados por el Arqueólogo Angulo de manera magistral.

Este importante Fondo fotográfico, recopilado entre 1970 y 1980, constituyó más tarde en la primera colección de la "Fototeca Juan Dubernard Chauveau" de la Delegación INAH en Morelos al ser creada en 1994. Actualmente significa para muchos investigadores un importante acervo documental de investigación, al presentar de manera fiel la interacción de los habitantes de Chalcatzingo con el sitio arqueológico del que son vecinos.

Bibliografía: GROVE, DAVID, Ancient Chalcatzingo, Editorial University of Texas

Servicios Educativos de la Zona Arqueológica de Teopanzolco, una experiencia formativa y emotiva

Los Servicios Educativos de la zona arqueológica de Teopanzolco tienen como uno de sus propósitos ofrecer principalmente a los niños un abanico de actividades orientadas a coadyuvar en diferentes aspectos de su formación e identidad. Estas actividades están organizadas en talleres que se imparten todo el año, principalmente en verano, donde se les fomenta el aprecio a su pasado, a su patrimonio histórico y cultural, abriendo múltiples posibilidades de imaginar, recrear y vivenciar la historia y tradiciones culturales de ayer y hoy.

Por otro lado, tenemos la intención de promover la visita a la zona arqueológica de Teopanzolco con mayor frecuencia y con más acompañantes. Intentamos que a través de una nueva forma de trabajo la experiencia de visitar la zona no solo sea de simple observación pasiva, sino que sea práctica, lúdica y creativa. Que el niño tenga una experiencia significativa, a través de talleres, visitas guiadas, asesorías, concursos de ofrendas y exposiciones que ofrecemos.

A pesar de la creciente competencia con otros talleres organizados por la iniciativa privado, como los organizados en Plaza Cuernavaca y escuelas particulares e incluso por otras dependencias de gobierno, hasta hoy, se han llevado a cabo siete talleres anuales de verano consecutivos. Hay niños o jovencitos que empezaron a venir de la edad de seis años. Hoy en día, tiene trece o catorce años y siguen asistiendo, lo que ha sido muy gratificante. Para el personal de servicios educativos de la zona arqueológica de Teopanzolco ha sido una experiencia muy satisfactoria mantener esta asistencia continua. En este año empezamos a trabajar con otro grupo de niños de seis años, lo que

Lic. Yolanda Román Rodríguez
Promotora Cultural de los Servicios Educativos
Centro INAH Morelos

viene siendo una segunda generación.

Hemos llevado los talleres hacia escuelas, eventos especiales y a otras comunidades con el fin de cumplir con los objetivos del INAH, en cuanto al aprendizaje acerca del patrimonio histórico y cultural del estado de Morelos y del país, para aprender a quererlo y protegerlo mejor.

Por segundo año consecutivo realizamos talleres en Coatetelco, Mor., se habían establecido 25 niños participantes como límite y fue una gran sorpresa para nosotros cuando se presentaron sesenta. Nos llamó la atención que los niños solitos vinieron a inscribirse, solos llegaban y se retiraban al final de las sesiones diarias. Nos hizo pensar en la confianza en sí mismos y no pudimos dejar de comparar esta situación con la manera en que se inscriben los niños en nuestros talleres de Cuernavaca. Aquí los papás son los que los inscriben después de hacer un buen número de preguntas sobre el cómo, cuándo y donde de cada actividad además desde luego los llevan y recogen cada día. Otro aspecto que nos llama la atención es como los niños en las comunidades rurales, durante los descansos que se dan en los talleres, les gusta jugar a las rondas y otros juegos tradicionales, en cambio a los de Cuernavaca no a todos les gusta. Cabe destacar que en Coatetelco, curiosamente los niños no llevaban teléfonos celulares.

En esta comunidad organizamos la clausura de los talleres con lo idea que seríamos ellos y nosotros con lo que pudiéramos traer de comer y beber, ya que como he mencionado en este lugar los niños asistían sin la compañía de nadie más. Les advertimos que sería un convivio de "traje", a lo que un



Armadillos multicolores, enseñanza y diversión en Coatetelco, 2012.



niño contestó que él no tenía traje, le dije que no se preocupara que era de comida. Llegó el día del convivio y fue una enorme sorpresa el ver llegar a los hermanos, los tíos, los papas y hasta a los abuelitos trayendo abundante comida y refrescos para compartir. Ese día me sucedió algo que marco mi gran satisfacción en dar esto talleres, un niño llamado José Armando al momento de despedirnos, le dije que primeramente Dios el año siguiente estaríamos allí con nuestros talleres y él me contesto: "no es que si quiere o si se puede, es que tiene que venir".

Como se habrá dado cuenta, estos talleres tienen un carácter formativo pero en ambos sentidos, entre talleristas y participantes.

Hay que subrayar que el área de Servicios Educativos del Centro INAH Morelos, tiene promotores y gestores culturales en las zonas y museos a su cargo, en todos ellos se realizan talleres y otras actividades como las que se nombran para la Zona Arqueológica de Teopanzolco. De hecho, la mayoría de todos estos especialistas, participaron en la Séptima Jornada Estatal de la Ciencia y la Tecnología e Innovación 2013, organizada por El Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Morelos. La jornada reunió alrededor de dos mil alumnos de primaria y secundaria, lo cual fue una valiosa oportunidad para realizar varios talleres que se ofertan todo el año, incluyendo la simulación de una excavación arqueológica.

Agradezco la colaboración de mis compañeros de la zona arqueológica de Teopanzolco en la realización de los talleres y otras actividades.



SEP

SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA

CONACULTA



DOCTUBRE

Red de exhibición documental

3 . 10 . 17 . 24 . 31

Octubre | 18:00 hrs.

Auditorio Juan Dubernard | Palacio de Cortés
Cuernavaca, Morelos | Centro

Entrada Gratuita



SEMALU

Dirección:
Jimmy Hendrickx
Bélgica/ Malasia | 2013 | 20'Jueves
31
18:00 hrs.LA AGENDA SETTING.
PALESTINA EN LOS
MEDIOS
Dirección:
Helena Bengoetxea
País Vasco | 2012 | 86'

PRÓXIMAMENTE

BUÑUEL MEXICANO

A 30 años de su fallecimiento
(Selección - Segunda parte)

Jueves 7 de noviembre al 19 de diciembre | 18:00 hrs.

Noviembre

J|7
Ensayo de un crimen
México | 89' | 1955J|14
Nazarín
México | 95' | 1958J|28
El ángel exterminador
México | 93' | 1962

Diciembre

J|5
Subida al cielo
México | 85' | 1951J|12
El
México | 91' | 1952J|19
El río y la muerte
México | 93' | 1954

Entrada Gratuita



CASA BUNUEL


www.inah.gob.mx | palaciodecortes@inah.gob.mx
facebook.com/palaciodecortes | cineclubpalaciodecortes.blogspot.mx | exposicionescuauhnahuac.blogspot.mx

Tels: (777) 312-81-71, 310-18-45 y 312-69-96

ext.258103



el tlacuache



Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos

www.morelos.inah.gob.mx

Órgano de difusión de la comunidad de la Delegación INAH Morelos

Consejo Editorial

Eduardo Corona Martínez
Luis Miguel Morayta MendozaIsrael Lazcarro Salgado
Raúl Francisco González QuezadaCoordinación editorial de este número: Luis Miguel Morayta Mendoza
Diseño y formación: Joanna Morayta Konieczna

El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de sus autores